

## **Quinientos años después Mijmeor Cang Relatos ikoots (huaves)**

***Dra. Liliana M. Gómez Montes***  
**Profesora Investigadora**  
**Universidad del Mar, Huatulco, Oaxaca**  
**México**

Ponencia presentada en el *X Seminario sobre “Repensar la conquista”*,  
en la ENAH, Ciudad de México.

Habitamos en la costa del estado de Oaxaca y nuestra relación tan próxima con el mar ha configurado nuestros relatos. No se mira igual el mundo cuando se está dentro de la montaña, porque la gran profundidad y el misterio marino nos sugieren metáforas de sal y agua.

Mero ikoots se denomina a sí mismo el viejo pueblo mareño, que mal llaman huave. Un día impreciso los mero ikoots llegaron a vivir en el Istmo y ahí se asentaron. Según las fuentes<sup>1</sup>, doscientos años después aproximadamente, los zapotecas llegaron con su gobernante el Señor Cosijopij<sup>2</sup>, para fundar su reino en Tehuantepec. Las fuerzas zapotecas llegaron con indudable ventaja a la región, tanto por su fortaleza cultural, como por el ejército de zapotecas a su servicio. Al llegar se asentaron en las planicies, obligando a moverse a los grupos que los antecedieron en el lugar. Los mixes de Guichicovi fueron empujados hacia la Sierra, a los ikoots se les orilló al litoral donde se encuentra tierra poco fértil para el maíz, aunque aguas provechosas para sacar el camarón y el pescado, que habrían de comerciar junto con la sal.

La región de los ikoots comprende los pueblos de San Mateo del Mar, San Dionisio del Mar, San Francisco del Mar y Santa María del Mar. Nombres hispanos, resultado de la tradición conquistadora. San Mateo del Mar se caracteriza por estar en una península dentro del Istmo, en una lengüeta de tierra que colinda al norte con Juchitán y San Pedro Huilotepec, al sur con el Océano Pacífico, y al poniente con la Laguna inferior (Quirium Tilime) y la

Laguna Superior. Los mero ikoots al igual que todos los habitantes de Mesoamérica, conformarán su comprensión del mundo y su mitología, a partir de su relación y experiencia con su paisaje.

Por los conquistadores sabemos que el español que llegó para dominar la costa de lo que llamaremos hoy Oaxaca, fue el capitán Pedro de Alvarado. También hemos dado cuenta -en otro momento- de que no existen noticias de la propia pluma de este soldado, acerca de cuándo y cómo pasó su compañía por esta región<sup>3</sup>. De quien sí tenemos registro es de su superior, el capitán Hernán Cortés, quien en sus Cartas de Relación “Tercera” y “Cuarta”, dará cuenta de su paso por estos litorales que le resultaban tan atractivos para sus proyectos de llegar por una nueva ruta a China. Así lo afirma Cortés cuando escribe sobre el Istmo de Tehuantepec al rey español:

Mis navíos de la Mar del Sur están, como a vuestra majestad he dicho, muy a punto para hacer su camino, porque luego como llegué a esta ciudad comencé a dar prisa en su despacho (...) yo me ofrezco a descubrir por aquí toda la Especiería y otras islas, si hubiere arca de Maluco y Malaca y la China. (Cortés 281)

En la memoria oral de los mero ikoots, hay un relato que nos cuentan de un suceso de gran importancia para el pueblo, desde el tiempo de la llegada de los españoles en el siglo XVI. Este relato se encuentra en un audiovisual, que es parte de la serie “Los pueblos de México” de la SEP.<sup>4</sup>

En el video vemos cómo es la vida actual de los ikoots, y en él nos cuentan acerca de su divinidad Mijmeor Cang, a través de la entrevista que se hace a Rosalina Gutiérrez Luis, a quien se le identifica junto a su nombre, como integrante de la “Organización Hijas del Señor del Rayo” y a Bernardo Hidalgo Villa, quien también es un ikoot de San Mateo del Mar.

Les presento la cita textual del relato de ambos mareños, habitantes del pueblo de San Mateo del Mar. En mi lectura “Ella” es Rosalina Gutiérrez y “El” es Bernardo Hidalgo:

Ella.- No queremos que la costumbre se acabe. Simplemente que haya un cambio de equidad y que se dé un respeto hacia las mujeres.

El.- Yo creo que la mujer antes sí participaba porque nos contaban nuestros antepasados, nuestros abuelos, que hay una leyenda que nos decían de que antes, por ejemplo, hay una mujer que se le conoce ahorita como Mijmeor Cang

Ella.-...entonces un día, cuando antes de la llegada de los españoles, ella llamó a su pueblo y les dijo a su pueblo pues que se tenía que ir del pueblo, dijo ella que se iba a esconder al otro lado del mar pero que recomendaba mucho que no se olvidaran de ella, porque ella algún día iba a regresar.

El.- Yo creo que, por ejemplo ahorita, a lo mejor nosotros estamos llamando a esa mujer, a esa virgen, para qué, para que esté presente acá en San Mateo, por tantas(sic) problemas o injusticias que está pasando la mujer... no o incluso los mismos hombres también porque no nada más realmente la injusticia es para las mujeres sino también para los hombres

Ella.- Lo que pasa es que este ... pensamos que ella se escondió dentro de cada una de nosotras como mujeres, ahí se quedó ella dormida esperando a ser despertada, para que cada mujer que quiera exigir sus derechos, que quiera hablar, que quiera participar, despierte a esa mujer que está dentro de una misma pues, que Mijmeor Cang somos nosotras, que aquí está dormida, namás que falta que la despertemos y, si ella despierta, pues va a resurgir esa mujer fuerte y poderosa y dadora también, de la comunidad ikoots.

Hasta aquí el diálogo. ¿Cómo leerlo?

## II

Reflexionemos en la historia de los ikoots de San Mateo del Mar, frente a la conquista espiritual y la rebelión de su legado. ¿Quién es Mijmeor Cang, esta divinidad que se fue en el siglo XVI prometiendo volver?

El mito cuenta que Mijmeor Cang es una divinidad femenina (Madre – concha – piedra), a la que se le identifica también con la Virgen de la Piedra. Por ello en la entrevista, el joven ikoot (Bernardo) mencionaba que se trataba también de una virgen.

Cuentan los ikoots de San Mateo, que a través de un rito como el bautismal, Mijmeor Cang podía otorgar algunos dones. Uno de estos era el descifrar el alter ego o nahual, de los recién nacidos, conocimiento significativo para los ikoots. Esta fuerza femenina, madre-virgen-piedra-concha-divinidad, también hacía posible que aquellos a los que bautizaba, se convirtieran en Monteok, que es una de las representaciones del rayo. Monteok o el rayo, aún ahora forma parte de su vida religiosa, teniendo el sitio principal. Si bien es difícil en la actualidad que alguien nos relate la transformación de algún miembro de la comunidad en un rayo, se mantiene viva la creencia de que algunos miembros del grupo poseen al rayo como alter ego o nahual. Recordemos que la mujer ikoot del documental (Rosalina) se identifica en la entrevista, como integrante de la “Organización Hijas del Señor del Rayo”.

Los ikoots creen que en la antigüedad, todos en su pueblo eran Monteok (rayo) y que todos eran capaces de volar de un cerro a otro, con apariencia de ráfagas o bolas de fuego. Que en sus ceremonias para la petición de lluvia, sus autoridades volaban al cerro Bernal para hacer contacto con sus dioses y ahí celebraban el ritual propiciatorio. “(...) para los antiguos huaves la subsistencia del mundo dependía de las lluvias que ellos mismos propiciaban” (Millán 22) El cerro Bernal es un territorio sagrado, al que se le tiene respeto. Sus cerros, el

agua, la lluvia, el rayo, son entes con los que hay una relación de causa y consecuencia, por lo que celebrar los ritos a lo largo del año y nunca olvidar sus deberes con sus divinidades, es indispensable para preservar la vida; los ikoot temerían una mala consecuencia si olvidaran sus tradiciones. Así podríamos comprender que Rosalinda nos diga que no quiere cambiar la costumbre, aunque haya cosas que sí deban modificarse.

Actualmente la ceremonia para el pedimento de lluvia sigue siendo de gran importancia. En San Mateo del Mar, el día de Corpus Cristi (en el mes de junio), se celebra el ritual propiciatorio con el sonido de los caparazones de tortuga y las flautas, en tanto se da el enfrentamiento entre el rayo y la serpiente que baja hacia el mar. Ya no se hace en el cerro Bernal, en San Mateo danzan frente al mar, ya que Mijmeor Cang se fue por el mar prometiendo volver.

### III

Volviendo al mundo antiguo: cuando los conquistadores y evangelizadores llegaron al Istmo, asimilaron a los ikoots al pueblo de los zapotecas, sin hacer una distinción inicial entre estas dos etnias. Sus pueblos fueron asimilados a la alcaldía de Tehuantepec “aunque no fueron sujetos de encomiendas ni de repartimientos” (Lizama 270). Según los registros de 1554, contribuían a la dieta de todos aquellos que se encontraban en los conventos, con su pescado y camarón seco.

Durante la conquista espiritual del siglo XVI, se registra que pasaron por esta región costera algunos franciscanos y dominicos. Se comprende que ésta era una zona de tránsito, muy frecuentada, por aquellos que querían llegar a Guatemala o volvían de allá. Así como para aquellos que quisieron embarcarse en Tehuantepec, según los proyectos de Hernán Cortés.

En la historia regional encontramos a algunos frailes franciscanos que llegaron a Tehuantepec, entre los que se mencionan a fray Toribio de Benavente (Motolinia), y a fray Bartolomé de las Casas, entre los más conocidos. Los frailes sólo estaban en Tehuantepec alrededor de seis meses, para después embarcarse hacia otros territorios. Durante esos meses estuvieron recorriendo los pueblos de la región, “en todas las lenguas y pueblos por do iban, predicaban y bautizaban”, según cuenta Motolinia (De Benavente 137). Para Francisco de Burgoa, un padre dominico oaxaqueño descendiente de conquistadores, la presencia franciscana no dejó huella alguna en la región.

Los dominicos llegaron a la Nueva España en el año de 1526, incursionando en los territorios oaxaqueños dos años después. El primero en llegar a la zona de Tehuantepec fue Fray Bernardino de Minaya (Burgoa 28-29). El número de dominicos era reducido. Regularmente en Tehuantepec vivían cuatro religiosos, lo que evidentemente era insuficiente para el trabajo de la conquista espiritual por todo el territorio istmeño. Los sacerdotes (antes, como ahora), cada cierto tiempo irán a los diversos pueblos de la región a realizar sacramentos y misas.

En Tehuantepec se comenzó a construir el convento y la iglesia, entre los años de 1545 y 1550, por iniciativa del dominico fray Bernardo de Alburquerque. En el decir de los especialistas, mucha de la energía de los pocos curas asentados en el Istmo, se iba en atender el proyecto de la construcción de los edificios religiosos, que se levantaban gracias a los recursos de Don Juan Cortés Cosijopij, el gobernante indígena.<sup>5</sup>

El padre Gay se refiere al bautizo del gobernante zapoteca, quien tomó el nombre de Juan Cortés, celebrando con buen ánimo este hecho ejemplar para los pueblos istmeños. Nos cuenta que “Es de creer que fuese Fr. Bartolomé de Olmedo quien lavase en la fuente bautismal al rey de Tehuantepec” (:156), dice haberlo concluido él mismo, por una lectura que hizo de la obra de Bernal

Díaz del Castillo, quien había relatado que un par de años atrás se encontraba el fraile Olmedo por esta región.

En lo que sí coinciden los tres religiosos, tanto Motolinía, como Burgoa y el presbítero José Antonio Gay, es que ninguno de estos religiosos distingue a los ikoots de entre los zapotecas.

Para los pueblos ikoots, los dominicos construyeron los templos y el convento, e introdujeron una visión patriarcal de la religión. De los templos construidos en esta región, el de San Mateo del Mar es el más pequeño. Siendo la evangelización en la zona ikoot menos controlada que en las grandes ciudades, el nuevo dogma sobrevivió con las transformaciones propias de la lógica histórica del pueblo. En el altar de la iglesia de San Mateo encontramos su singular trinidad, única entre evangelizados: del lado sur del altar esta la Virgen de la Candelaria, quien también representa el viento del sur, el viento femenino, porque cuando la virgen pisó el mar, creó el viento del sur; en el lado norte del altar se encuentra al santo patrón, el señor del rayo, quien gobierna la lluvia; y en la parte central, entre estas dos fuerzas intensas, está una figura religiosa, que representa una fuerza mediadora, más sutil, que es Jesucristo.

#### IV

En los relatos de Laurette Séjourné<sup>6</sup> observamos que aún en la mitad del siglo XX, se registra en malas condiciones el camino hacia el Istmo. Relata un viaje de muchas horas, por una larga carretera sin pavimentar, que mantenía aislada a la comunidad ikoot. En nuestra visita en el 2010 ya se podía llegar por una carretera pavimentada y entrar con facilidad hasta San Mateo.

El flujo de personas por los caminos ha permitido también el intercambio de ideas. A San Mateo del Mar llegaron los zapatistas<sup>7</sup> en su caravana hacia la Ciudad de México en 2001. En su viaje desde las diversas comunidades de

Chiapas hasta la Ciudad de México fueron parando en los pueblos aliados, para descansar durante el trayecto. Las personas que hemos entrevistado en San Mateo del Mar recuerdan con gran emoción su presencia, afirman que ya sabían de este movimiento aún antes de 1994, porque alguna vez fueron invitados a participar, pero nunca se consolidó un encuentro con ellos, hasta ese momento en el que iban de paso hacia la capital del país. Los alojaron por una noche, les dieron de comer y donde descansar. Su discurso los alimentó y se sintieron orgullosos de ser indígenas, como diría el comandante Bulmaro, indígena chol: "Vamos para luchar junto con otros pueblos indígenas para que de una vez se reconozcan nuestros derechos"<sup>8</sup>. La experiencia ha tenido resonancia en la participación de las mujeres también. Entre los y las zapatistas estaba la comandanta Fidelia quien tiene un discurso de género e indigenista, el cual podemos observar en la misma entrevista cuando afirma:

"(...) Yo como mujer me siento muy orgullosa de ser como soy. La ley sobre los derechos de los indígenas que hicieron los de la Cocopa de por sí nos reconoce como mujeres y deja claro que se debe respetar nuestra integridad. (...) Pensamos que eso está bien porque así se hace una idea más buena y más grande y nos da más fuerza para seguir luchando por nuestros derechos como indígenas y como mujeres." (Bellinghausen 21)

Comprendemos que el discurso de la mujeres indígenas viene acompañado por la larga lucha feminista de los diversos sectores urbanos, populares y campesinos, que han dado grandes batallas desde mediados del siglo XX. Esta realidad cambiante ha llegado a impactar hasta la provincia recóndita donde viven las mujeres ikoots. La fuerza de Mijmeor Cang, que se había ido con la llegada de los conquistadores, ya ha vuelto y ha animado a despertar a las mujeres ikoots, llevando la metáfora hasta el mar interior.

© **Dra. Liliana M. Gómez Montes**



## Notas

1 A. López Austin

2 Es más posible que su nombre sea Lachi (Lagartija) y el nombre de Cosijopij le haya sido dado posteriormente por los mismos zapotecos, quienes en una antigua tradición lo asociaban con su abuelo por haber realizado grandes batallas.

3 Gómez Montes, Liliana.

4 Realizado por la Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe de la Secretaría de Educación Pública (SEP). Actualmente es accesible a través de internet, en youtube Se trata de un video en el que la SEP presenta su mirada sobre el pueblo ikoot.

5 Juan Cortés Cosijopij Sicasibí Chalchiuhtlatona.

6 (...) el dominio de los santos y la Virgen ejercen sobre este pueblo, sin que haya sido dado registrar una sola excepción, es total. La veneración sumisa de que estas potencias son objeto modela enteramente la actitud mental del grupo y determina el modo en que cada uno debe comportarse en todos los actos de la vida. (98)

7 Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)

8 Hermann Bellinghausen 2001. P. 21

## Fuentes de información

Bellinghausen, Hermann. "San Cristóbal de las Casas, Chis.", *La Jornada*, 15 de Febrero 2001. P. 21.

Burgoa, Francisco de. *Geográfica descripción*. Edición facsímil 2V. México: Talleres Gráficos de la Nación, 1934.

Castaneira Yee Ben, Alejandro. *El paso mareño: la interacción huave en el Istmo sur de Tehuantepec, Oaxaca*. Fundación para el Avance de los estudios Mesoamericanos, INC. (FAMSI) 2008.

<http://www.famsi.org/reports/06061es/> [1 de marzo de 2014].

Cortés, Hernán. *Cartas de relación*. México: Porrúa, 1994.

De Benavente, Toribio. (Motolinia). *Historia de los indios de la Nueva España*. México: Porrúa. 1979.

Gay, José Antonio. *Historia de Oaxaca*. México: Porrúa, 1982.

Gerhard, Peter. *Geografía Histórica de la Nueva España: 1519-1821*. México: UNAM/Instituto de Investigaciones Históricas, 1986.

Francis Zeitlin, Judith. "El lienzo de Guevea y el discurso histórico de la época colonial", en Romero Frizzi, María de los Ángeles. *Escritura zapoteca*. México: CIESAS, 2003. 265-304.

Gómez Montes, Liliana. *Relatos indianos sobre el reino mixteco de la costa. Conquista y reconfiguración historiográfica*. Tesis de doctorado. México: Universidad Iberoamericana, 2013.

Lizama Quijano, Jesús J. "El verdadero nosotros. El grupo etnolingüístico huave". *Configuraciones étnicas de Oaxaca. Perspectivas etnográficas para las autonomías*. Vol. II. México: INAH/CONACULTA, 1999. 269-293.

López Austin, Alfredo. *El pasado indígena*. México: Colegio de México/ Fondo de Cultura Económica, 2002.

Millán Saúl. *Estudio de la cosmovisión huave*. 2011  
<http://inah.gob.mx/index.php/boletines/247-historia/816-estudio-de-la-cosmovision-huave> [07 de septiembre de 2012]

-----*El cuerpo de la nube: jerarquía y simbolismo ritual en la cosmovisión de un pueblo huave*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), 2007

*Pueblos de México*. "Ikoots". México: Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe de la Secretaría de Educación Pública (SEP).  
[http://www.cdi.gob.mx/pueblos\\_mexico/huaves.pdf](http://www.cdi.gob.mx/pueblos_mexico/huaves.pdf) [21 de junio de 2013]

Séjourné, Laurette. *Supervivencias de un mundo mágico*. México: Fondo de Cultura Económica/ SEP, 1985.



# Argus-a

Artes & Humanidades

